

Recorridos y estrategias en la construcción del objeto discursivo: “la democratización de los órganos de cogobierno”

Análisis de los discursos de la toma de la Facultad de Filosofía y Letras de 2010

Cynthia Audisio

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

cynthia_p11@yahoo.com.ar

Resumen

El trabajo indaga acerca del funcionamiento de discursos argumentativos y polémicos producidos en el contexto de la universidad al margen de los discursos propiamente académicos. En primer lugar, examina el discurso de una agrupación estudiantil –producido durante la polémica con el organismo directivo de la facultad en el año 2010 con motivo de “la toma de la Facultad de Filosofía y Letras”– para analizar el empleo de dispositivos estratégicos dirigidos a construir el objeto discursivo “la democratización de los órganos de cogobierno”. En este estudio, seguimos los principios establecidos por la Escuela francesa del análisis del discurso. El material, sobre el que se recorta el *corpus*, reúne los comunicados y anuncios publicados entre septiembre y diciembre de 2010 en el blog de La Juntada, así como los comunicados del Decanato. El examen del sintagma en que ancla el objeto exhibe las creencias culturales preconstruidas que sustentan su aprobación, así como los intentos de transmitirla hacia zonas de la expresión de anclaje menos difundidas o aceptadas. El análisis de la expresión exhibe el movimiento de generalización trazado desde la cuestión inmediata del conflicto hacia construcciones englobantes para focalizar “la democratización...” entre sus componentes. En otros casos, el objeto discursivo se vale de un sintagma disparador vinculado a cierto *ethos* que lo valida, o integra un entramado de relaciones de causalidad y finalidad con “la toma” como medida, permitiendo una legitimación recíproca. Este proceso constructivo se manifiesta en las vacilaciones detectadas en el discurso estudiantil entre expresiones que generan un efecto ambiguo, funcional a los intereses de ese discurso. Finalmente, el recorrido de ciertas secciones del discurso antagonístico verifica el proceso analizado a partir de las tentativas que expone para la desarticulación del objeto.

Abstract

The essay investigates the functioning of argumentative and polemical discourses produced in the context of the university on the margins of properly academic discourses. In order to analyze the use of strategic devices directed to the construction of the object of discourse “democratisation of the cogovernmental bodies”, it examines, in the first place, the discourse of a students’ group produced during the polemic with the college governing body in 2010, with regard to “la toma de la Facultad de Filosofía y Letras”. In this paper, we follow the principles settled by the French school of discourse analysis. The material, on which the corpus is outlined, gathers the communications and announcements published between September and December 2010 in La Juntada blog, as well as the dean’s communications. The examination of the syntagma in which the object anchors shows the preconstruced cultural beliefs that sustain its approbation, as well as the attempts to transmit it towards areas of the anchoring expression less disseminated or accepted. The analysis of the expression exhibits the generalization movement, from the immediate issue of the conflict towards more global constructions, drawn with the aim of focusing the “democratisation” among its components. In other cases, the object of discourse makes use of a shooting syntagma linked to a certain *ethos* that validates it, or forms a framework of causality and finality connections with “the seizure” as a medium, allowing a reciprocal legitimation. This constructive process becomes evident in the hesitations -detected within the students’ discourse- between expressions generating an ambiguous effect, advantageous to the purposes of that discourse. Finally, the study of certain sections of the antagonistic discourse verifies the process analyzed thanks to its attempts to dismantle the object.

Introducción

El trabajo focaliza la construcción del objeto discursivo “la democratización de los órganos de cogobierno” a partir del estudio de los dispositivos estratégicos que el discurso de una agrupación estudiantil vehiculiza para incorporarlo al eje del debate, en el marco del episodio popularizado como “la toma de la Facultad de Filosofía y Letras” de 2010.

En el análisis de los materiales –los discursos de la agrupación estudiantil La Juntada, publicados con motivo de la toma, y los comunicados del Decano y las autoridades de la Facultad al respecto–, seguimos los postulados de la Escuela francesa del análisis del discurso y otros aportes, como la Nueva retórica perelmaniana. El *corpus* propuesto recorta los tramos de los materiales donde se registra el objeto, junto con otros que coadyuvan en su construcción o dan cuenta de ella.

Para el análisis, manejamos la categoría de “objeto discursivo”. Hay que considerar, como sostiene Foucault, que “el objeto es presentado como construido de discurso y, al mismo tiempo, como aquello de lo que trata un discurso o lo que reviste importancia particular en él” (1969, citado en Arnoux 2006: 67). La aparición de los objetos está sujeta a un “haz complejo de relaciones” (Arnoux 2006: 67), dado que están incluidos en las formaciones discursivas de las que habla Foucault. Según la Semiología del razonamiento o Lógica natural, “pueden ser concebidos también como lo que está en juego, es decir, «lo que en un momento y en una situación dada reviste una significación para las instancias del proceso comunicacional»” (D. Apothéoz 1984, citado en Arnoux 2006). El *Diccionario de Análisis del Discurso* señala como constitutivos de los objetos discursivos los “segmentos verbales que, en un texto o una conversación, remiten a aquello de lo que tratan”, aproximando esta noción a la de “tema o tópico” (Charaudeau y Maingueneau, dirs. 2002, citado en Arnoux 2006: 67). Otro aporte lo propone J. B. Grize al hablar de “esquemización”, es decir, el procedimiento por el que el enunciador debe elegir “los aspectos que representará, debe seleccionar los rasgos pertinentes de su referente” (1996: 50, citado por Arnoux 2010: 2) en la construcción del objeto.

En primer lugar, se considerará el sintagma de anclaje y los rasgos que facilitan su incorporación al discurso. Sigue un análisis de las estrategias dispuestas en su construcción. A continuación, se estudian las marcas del proceso de construcción. Y, finalmente, observaremos las operaciones del discurso adversario tendientes a desarticular este constructo discursivo.

Análisis de los resultados

Consideraciones acerca del *ethos* y *pathos* en el discurso estudiantil

La noción aristotélica de *ethos* es definida por Amossy (2000) como “la imagen de sí que proyecta el orador deseoso de actuar con su palabra”, imagen producida por el discurso, que es dinámica, estratégica y eficaz, gracias a su permanencia en un segundo plano de la enunciación (Maingueneau 2002). El *ethos* de los discursos producidos por la agrupación estudiantil se presenta como un sujeto colectivo, cómplice, familiar. En otros pasajes se manifiesta combativo y agitador. Hay tramos en que se introduce como “sujeto crítico”, medido, reflexivo, preciso en el uso del lenguaje y abierto a la discusión. En otros fragmentos proyecta un perfil optimista. Estos discursos son también enérgicamente pathémicos. Amossy (2000) define el *pathos* como “el efecto emocional producido en el alocutario”, a través del discurso mismo, que contribuye a lograr la persuasión buscada, y Charaudeau (2011) lo asocia a “saberes de creencia”. Numerosos pasajes refieren el “cansancio” o “hartazgo” ante una situación de indiferencia por parte de las autoridades. También se busca suscitar el entusiasmo en el alocutor, la excitación, el optimismo.

Presentación del objeto discursivo “la democratización de los órganos de cogobierno”

En el día posterior a la toma (7/9/10), se registra la primera aparición del sintagma de anclaje del objeto. Por “anclaje” M. J. Borel (1984, citado en Arnoux: 2008: 46) entiende que “el discurso indica aquello de lo que se va a hablar por medio de un signo indicador que remite a un conjunto de significaciones preconstruidas”. Todo acto de designar implica categorizar y poner en marcha estrategias para lograr la adhesión del auditorio. Aquí se trata de una nominalización del verbo “democratizar” que, en posición temática, permite deslizarse desde el punto de absoluto consenso sobre el sistema democrático como el más conveniente –en términos de lo que la perspectiva retórica entiende por doxa, es decir, el “saber compartido de los miembros de una comunidad en una época dada” que “atravesada, a su pesar, al sujeto hablante, que lo ignora” (Amossy 2000)–, hacia lo menos consensuado. Dicha conceptualización del sistema democrático constituye un “preconstruido cultural” –en los términos en que lo define J. B. Grize (1992)– que funciona como zona de anclaje para el objeto discursivo. Este consenso descansa, a su vez, en la preferencia por el lugar de la cantidad –“lugar”, según la perspectiva retórica, como esquema-base para un enunciado– por el cual se privilegia lo admitido por la mayoría. De esta manera, el locutor dirigirá el esfuerzo argumentativo hacia el objeto directo del sintagma, más problemático por el parcial disenso a su respecto o desconocimiento, apoyándose en el consenso suscitado por el ítem previo.

Desplazamientos operados entre la parte y el todo

El clima de reivindicación vinculado a cuestiones de infraestructura que envolvió a la educación en 2010 le permite al enunciador actualizar reclamos siempre presentes en los círculos estudiantiles, a partir de un movimiento de generalización. La primera aparición del objeto cierra una sección de oraciones desiderativas que van desde los reclamos de carácter más “urgente” y “concreto”, ligados al problema del edificio, y, por eso, pasibles de lograr mayor adhesión, a otros no directamente vinculados con el motivo del brote inicial del conflicto. Ese movimiento se rastrea en todo el *corpus*; el siguiente pasaje cuestiona incluso el “modelo educativo en su conjunto”:

Lo que debemos poner en debate hoy es el modelo educativo en su conjunto: decirle basta al desfinanciamiento de la educación, al ahogo presupuestario, a los docentes ad-honorem, a los edificios hechos mierda, sin perder de vista que el modelo vigente excede lo presupuestario para incluir también toda una política en torno a la producción de conocimiento que pone ese conocimiento al servicio del mercado. Hoy debemos luchar contra ese modelo. (13/9/10)¹

La problemática global que se busca instalar se plantea al inicio, en una estructura focalizada. La focalización supone la elección entre alternativas que pueden ocupar el foco. La que se deja de lado en forma ostensible aquí es precisamente la cuestión edilicia, lo que se observa por el agregado de “en su conjunto” o “excede”: el enunciador se pronuncia a favor de debatir el todo y no una parte moviéndose hacia lo general. El léxico utilizado señala lo propio mediante los ítems “conjunto”, “excede”, “incluir”. Además, plantear que es el “modelo” lo que se debe debatir “hoy” permite transferir hacia el conjunto un rasgo inicialmente asignado a un elemento subordinado a aquél. No obstante lo cual, este movimiento hacia lo general regresa sobre lo particular, pero no ya al componente “infraestructura” del que partió, sino a “la democratización...”, la cual queda asociada a la “urgencia” de las transformaciones a efectuarse sobre el conjunto.

De este modo, el segmento respondería, según las técnicas argumentativas propuestas por Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 36-37), al argumento cuasi-lógico por el que “se tiene en cuenta la inclusión de las partes en un todo” (36), observable a partir de la yuxtaposición de los componentes incluidos en ese modelo. A su vez, la transferencia entre el todo y las partes se fundamenta en el esquema por el que “lo que vale para el todo vale para la parte” (37).

La “profundización de los debates”

¹ En las citas transcritas no se respetan los cambios en el formato presentes en el original.
ISBN 978-987-3617-54-6

Existen otros medios por los que se instala el objeto deseado en el foco de la atención; es el caso de la introducción del sintagma “profundización de los debates” como disparador que permite desplazarse hacia cuestiones no directamente ligadas al problema del edificio:

...este movimiento estudiantil también necesita de una victoria y de la profundización de los debates. (...) [los reclamos] sólo se consiguen profundizando los debates porque está claro que la discusión no versa sobre una escuela sin gas, una Facultad dividida en 3 edificios (y uno en peor estado que el otro) o de 10.000 estudiantes hacinados y un Decano proponiendo un edificio ajeno a nosotros y para perpetuar los recursos propios. (13/9/10)

El deseo de lograr la profundización de las discusiones se afirma en el *ethos* de sujeto reflexivo o “intelectual crítico”. Como parte de esta actitud, se plantea la necesidad de perforar los esquematismos hasta llegar a los problemas de base y lograr un “debate profundo” (7/9/10, 12/9/10):

...nos producen más de un interrogante las formulaciones simplistas y acríticas que de nada ayudan, que nada suman. Reducir todo este proceso al ridículo de “Macri = Kristina”, como estudiantes universitarios que somos, más que placer radicalizante y radicalizado, debería darnos un poquito de vergüenza. (...) Entendemos que como presentes y futuros intelectuales críticos lo peor que podemos hacer en este momento es despreciar la trama compleja de la situación. Es nuestra tarea profundizar los debates y poder analizar un poco más allá de la simplicidad de una ecuación. Lejos estamos de aceptar acriticamente este tipo de formulaciones... (13/9/10)

Marcas de la construcción del objeto: lucha versus luchas

La operación de generalización deja rastros visibles en la vacilación entre una lucha, la “lucha por el nuevo edificio” (7/9/10), y “luchas” vinculadas a otros aspectos del “modelo educativo”. El tramo siguiente migra desde la “única lucha”, por el proyecto del edificio, a las “victorias que faltan”, “Lograr que el Consejo Directivo apruebe nuestro proyecto no es la única lucha; la triplicación del presupuesto de la UBA y la Democratización son victorias que faltan” (17/9/10).

La oscilación observada se vincula también a la identificación o distanciamiento con respecto a las realidades de otras instituciones educativas. Para aumentar el consenso alrededor de la medida de fuerza se homologan las situaciones a partir de la “regla de justicia” propuesta por Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 35-36), por la que se sostiene la identidad de las condiciones de infraestructura para justificar la identidad de las acciones llevadas a cabo, por ejemplo, al decir “en la universidad sufrimos la misma realidad” (8/9/10) con referencia al “ahogo presupuestario” y los salarios docentes. No obstante, el discurso se abre desde sintagmas como “una articulación de las luchas” (16/11/10) o “la lucha unitaria” (20/10/10), hacia “cada una de [nuestras] luchas” (20/9/10):

Envalentonados por la lucha de ellos [estudiantes secundarios], pero cada cual con problemáticas propias, poco a poco y sin falsos apresuros nos fuimos sumando a esta vibrante constelación de dignas rabias los estudiantes de la UBA, los del IUNA, los de terciarios, estudiantes de Provincia de Buenos Aires, Rosario, Jujuy, Tucumán... (13/9/10)

Esto se debe a que, si bien la homologación con los reclamos en otros ámbitos educativos es provechosa para aumentar la adhesión, si la argumentación permaneciera asida a esas identificaciones, clausuraría otros objetos, como el que nos ocupa. De ahí que se opte por la fluctuación entre lo “específico” y lo “común” (12/9/10), las “problemáticas propias” y la unidad de la lucha, que permite mantener abiertos los canales de identificación y distanciamiento, sin cerrar el espacio de discusión sobre otras cuestiones, ajenas a las edilicias, como se observa a continuación: “si bien la fuerza del proceso que hoy estamos encarando radica en las problemáticas propias de cada ámbito, nuestra victoria depende de que no olvidemos que la lucha es una sola: en contra de la mercantilización de la educación, por una educación al servicio de las mayorías” (13/9/10).

Al tiempo que lo sitúan en el eje de la discusión, las estrategias discursivas desplegadas buscan ubicar “la democratización” como elemento legitimador de la medida de fuerza, a partir de la red de relaciones de causa-consecuencia y medio-fin en las que interviene, siguiendo la técnica de “el fin y los medios” que proponen Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 38-39). En el *corpus*, “la democratización...” es presentada como fin de la toma, que queda reducida a simple medio. Como medida de fuerza, la toma, se trata de un punto generador de conflicto y disenso, por lo tanto, resulta estratégico apelar a fines que gozan de aprobación para valorizarla y exhibirla como único medio posible. A continuación, se ve cómo la presentación de la “conformación antidemocrática” del Consejo Directivo como evidencia que suscita la necesidad de democratizarlo permite postular vías no institucionales –la toma– como las únicas posibles para alcanzar los fines propuestos:

...nuestra propuesta de participar en la sesión de Consejo Directivo lejos está de apuntar a “institucionalizar el conflicto” (...) La fuerza del movimiento está en la asamblea, en la participación, en los miles que hemos pasado por Filo en estos días. (...) tenemos en claro que con esta conformación antidemocrática las cosas se ganan peleando, las cosas se ganan movilizándolo, se ganan demostrando que cuando nos organizamos, somos más fuertes que cualquier decano. (17/9/10)

La opción de “institucionalizar el conflicto” es anulada en virtud de “lo antidemocrático” del órgano de cogobierno de la Facultad, que nunca admitiría efectivizar las reivindicaciones, de ahí que se oponga esa “instancia formal” a los “verdaderos” y “únicos” medios efectivos –“la asamblea”, “la participación”, distintas formas de retomar la medida de fuerza–. En el siguiente fragmento se observa cómo a partir del juego de oposiciones entre lo institucional/no institucional, correlativo a lo no democrático/democrático, se refuerza la aceptación de la medida que permitiría alcanzar una primera democratización al “instalar la asamblea estudiantil en el espacio del Consejo Directivo”, es decir, instalar lo democrático sobre lo no democrático.

Para nosotros esta es una oportunidad para imponer la representación estudiantil en los antidemocráticos órganos de gobierno (...) de alguna manera, instalar la asamblea estudiantil en el espacio del Consejo Directivo, poniendo en cuestión sus propios criterios de mayoría: los estudiantes movilizados somos la mayoría... (17/9/10)

La polémica: la desarticulación del objeto

Las descripciones definidas resultantes de la categorización, que instalan el objeto de “la democratización...”, “presuponen la existencia del referente al que remiten, por lo que se imponen al otro como algo evidente, que no es construido en el momento de la enunciación (...) lo que generará es un *efecto de preconstruido*, de algo ya producido en un discurso anterior y generalmente aceptado” (Pêcheux 1975, comentado en Arnoux 2012: 32). El cuestionamiento de estos sintagmas supone cierta violencia dado que debe negar la categorización propuesta. Este efecto tienen los fragmentos polémicos de los comunicados firmados por el “Decano y autoridades electas”, “...la relativa escasez de infraestructura educativa es una cuestión siempre latente, que las autoridades electas democráticamente –el decano y el consejo directivo– hemos tenido junto a docentes, estudiantes y no docentes, presente en todo momento” (9/9/10). Sin hacer alusión directa a las palabras del oponente (“sabemos (...) lo antidemocrático de nuestro órgano de co-gobierno” 17/9/10, “consideramos improbable que el Consejo Directivo pueda jactarse nuevamente de su carácter antidemocrático” 17/9/10) recategoriza “las autoridades” como “electas democráticamente”. La reformulación interdiscursiva de las afirmaciones contrarias se visualiza en la confrontación de los discursos, y es reforzada aquí por la parentética “el decano y el consejo directivo” que retoma la expresión anterior mediante una relación anafórica correferencial directa. Se observan, así, los puntos de enfrentamiento existentes entre las distintas categorizaciones de “órganos de cogobierno” que circulan en cada discurso. A su vez, el interés del discurso adversario por desmontar el objeto discursivo analizado prueba su efectiva incorporación al eje de las preocupaciones.

Conclusión

Hemos considerado, entonces, la constitución formal del objeto “la democratización de los órganos de cogobierno” a partir del sintagma en que ancla, lo que nos condujo a establecer los puntos de apoyo que encuentra en preconstruídos culturales validados entre los miembros de la sociedad; estudiamos también su relación con las nociones teóricas de doxa y lugar común. Luego evaluamos la necesidad de transmitir esa adhesión hacia las zonas menos difundidas y aceptadas de la expresión de anclaje. Por otra parte, examinamos las distintas estrategias tendientes a incorporar este objeto al eje de las discusiones. Observamos el movimiento de generalización, que habilita el desplazamiento desde el objeto-eje del problema edilicio hacia construcciones más englobantes que, a partir de un juego de transmisiones de atributos, se tiñen con su urgencia. Distinguimos el modo en que ese movimiento regresa sobre el problema particular, pero ya no el edificio sino “la democratización...”. En otras ocasiones, es a partir del sintagma “profundización...” que se inserta al objeto en el núcleo del debate, acompañado de un determinado *ethos* intelectual. El objeto en cuestión también llega a integrar un entramado de relaciones de causalidad y finalidad junto con “la toma”, abriendo la posibilidad de una legitimación recíproca, en la que “la democratización...” resulta elevada a partir de su condición de meta y “la toma” adquiere una mayor aceptabilidad a partir de su estatuto de medio dirigido a un fin necesario y de una situación “antidemocrática” que precisa ser revertida. Revisadas estas estrategias, nos avocamos al estudio de las vacilaciones y convivencias entre expresiones que dan cuenta del efecto ambiguo ocasionado por la afirmación simultánea de una lucha común, por el edificio, y de una lucha específica, que incluye “la democratización...”. Establecimos que esa ambigüedad resulta funcional al discurso, dado que evita la clausura de dos frentes útiles, uno para lograr la adhesión y aceptabilidad del discurso, otro para instalar el objeto de interés. Finalmente, recorrimos algunas secciones del discurso opuesto para verificar el proceso de construcción, analizado a partir de las operaciones que aquél pone en marcha para desarticularlo. Los resultados arrojados por el análisis se adecuan a lo postulado inicialmente y admiten abrir perspectivas para comprender el funcionamiento de los discursos producidos con finalidades argumentativas y polémicas al interior de instituciones como la universidad.

Bibliografía

Amossy, Ruth. “El *ethos* oratorio o la puesta en escena del orador”. En *L’argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d’idées, fiction*. Traducción de E. Kallay. París: Nathan, 2000.

_____. “Lo plausible y lo evidente: doxa, interdiscurso, tópicos”. En *L’argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d’idées, fiction*. Traducción de A. S. Montero. París: Nathan, 2000.

_____. “El *pathos* o el rol de las emociones en la argumentación”. En *L’argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d’idées, fiction*. Traducción de A. Cohen. París: Nathan, 2000.

Angenot, Marc. “Presupuesto/topos/ideologemas”. En *La parole pamphlétaire. Contribution à la typologie des discours modernes*. Traducción de L. Varela. París: Payot, 1982.

Arnoux, Elvira. *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2006

_____. “La construcción del objeto discursivo Nación Chilena en el Manual de Historia de Chile de Vicente Fidel López”. En *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2008.

_____. “El objeto ‘socialismo’ en el discurso político de Hugo Chávez”. En Teresita Matienzo (comp.). *La argumentación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010.

_____. “Socialismo/Capitalismo en el discurso político-didáctico de Hugo Chávez” [inédito].

_____. *Unasur y sus discursos. Integración regional / Amenaza externa / Malvinas*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2012.

Charaudeau, Patrick. “Las emociones como efectos del discurso”. En *Versión*, N° 26 (junio de 2011): 97-118. [Consultado de Patrick Charaudeau - Livres, articles, publications. <http://www.patrick-charaudeau.com/Las-emociones-como-efectos-de.html>.]

Maingueneau, Dominique. “Problemas de ethos”. En *Pratiques*, N° 113/114 (junio de 2002): 55-67. Traducción y selección de M. E. Contursi.

Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación, La nueva retórica*. Madrid: Gredos, 1989.

Corpus

VV.AA. *La Juntada de Filo*. <http://lajuntadadefilo.blogspot.com.ar/search?updated-min=2010-01-01T00:00:00-03:00&updated-max=2011-01-01T00:00:00-03:00&max-results=50>. 3 de julio de 2012.

VV.AA. *Campus Virtual de la Facultad de Filosofía y Letras*. <http://campus.filo.uba.ar/file.php/522/Toma/decano01.pdf>. 3 de julio de 2012.

VV.AA. *Campus Virtual de la Facultad de Filosofía y Letras*. <http://campus.filo.uba.ar/file.php/522/Toma/decano02.pdf>. 3 de julio de 2012.